

# LA TIPOLOGIA SOTERIOLOGICA DE LA "TAU" EN LOS PADRES LATINOS

DOMINGO RAMOS-LISSON

La simbología de la letra Tau se expresaba ya con gran relevancia en el ámbito de la comunidad judeo-cristiana primitiva<sup>1</sup>, y posteriormente se desarrollará con gran amplitud en la literatura patristica posterior<sup>2</sup>.

Como es sabido, los grandes propugnadores de la exégesis alegórica fueron los Padres griegos —especialmente los alejandrinos—, sin embargo, este tipo de exégesis fue realizada también con éxito por los Padres latinos, destacando entre ellos, Hilario, Ambrosio, Gregorio de Elvira y Agustín<sup>3</sup>.

Nuestra nota se limita a la exégesis de los pasajes escriturísticos en los que aparece el tema de la Tau (Idc 7, 7-16 y Ez 9, 4) y que han sido centro de interés de los Padres latinos.

---

1. J. DANIELOU, *Les symboles chrétiens primitifs*, (Paris 1961) 143.

2. F. J. DOELGER, *Beiträge zur Geschichte des Kreuzzeichens*, en JAC 1 (1958) 13-19; H. RAHNER, *L'Ecclesiologia dei Padri*, (Roma 1971) 691-736.

3. No es nuestro propósito estudiar las influencias y dependencias de los autores latinos con respecto a los griegos. Tampoco consideramos de especial relieve para este trabajo la distinción propugnada por algunos autores modernos entre tipología y alegoría. Si el lector está interesado en dicha distinción puede consultar a H. CROUZEL, *La distinction de la "Typologie" et de l' "Allégorie"*, en BLE 65 (1964) 161-174.

1. *Exégesis de Idc 7, 7-16*

Este lugar de la Escritura, en el que se narra la victoria obtenida por Gedeón con trescientos soldados, es interpretado simbólicamente por Orígenes. Para este autor el número trescientos está representado por la letra Tau, que a su vez recuerda la cruz<sup>4</sup>.

En el mundo latino podemos considerar en primer lugar la poesía seudotertuliana *Adversus Marcionem*, en la que se recogen citas de una obra perdida de Justino, y en la que su autor nos habla del origen griego de la alegoría de la Tau y de su referimiento a la cruz:

“...praedonum strauit aceruos,  
Congressus populo Christi, sine milite multo,  
Tercenteno equite (numerus Tau littera Graeca)  
Armatis facibusque et cornibus ore canentum  
Vellus erat populus ouium de semine sancto;  
Nam tellus uariae gentes fusaeque per orbem;  
Tau signum crucis, et cornu praeconia uitae”<sup>5</sup>.

Ambrosio de Milán nos dirá que este pasaje del libro de los Jueces es un *mysterium* que se refiere a Cristo y al cumplimiento de su misión salvífica para liberar al mundo de sus más peligrosos enemigos por medio de la cruz: “Praevit ergo mysterium sanctus Gedeon. Denique trecentos elegit ad praelium ut ostenderet non in numero multitudinis sed in sacramento crucis mundum ab incursu graviorum hostium liberandum”<sup>6</sup>.

Apunta aquí Ambrosio la expresión del misterio de la cruz y de la eficacia salvadora, representada por aquellos trescientos soldados de Gedeón, frente al poderío, puramente humano, que se deriva de la multitud, es decir, de un ejército numeroso. También es interesante constatar la *virtus* salvadora de la cruz que se extiende a todo el mundo, en la significación más universal de esta palabra.

4. ORÍGENES, *In Judic.*, IX, 2 (GCS, ORÍGENES VII, 521).

5. *Carmen adversus Marcionitas* III, 90. 92. 97 (CChr. SL 2, 1436).

6. AMBROSIO, *De Spiritu Sancto*, I, 1, 5 (PL 16, 705).

Gregorio de Elvira considera también esta temática en su *Tractatus Origenis* utilizando el lenguaje popular del predicador: "Quid hoc est, dilectissimi fratres, quod ex triginta duobus milibus armatis soli tricenti idonei et fortes probantur? Possum quidem duobus verbis, quod ista paucitas significet, monstrare: *Multi enim uocati, sed pauci electi*, et: *Si fuerit numerus filiorum Israhel ut arena maris reliqui salui fient*"<sup>7</sup>.

La explicación que da este autor sobre el escaso número de soldados que fueron elegidos viene apoyada en Mt 20, 16 y Rom 9, 27, como queriendo indicarnos que la salvación aquí figurada es algo que pertenece a los designios de Dios y no a las apreciaciones de los hombres. Por otra parte, Gregorio al hacer la exégesis de este pasaje del A. Testamento recurriendo a dos lugares del Nuevo Testamento nos da una pauta de buen hacer hermenéutico, puesto que ambos textos neotestamentarios se entienden dichos en un contexto soteriológico.

Un poco más adelante nos dice gráficamente que la letra Tau es un signo de la cruz, compuesta como está de un madero vertical y otro cruzado en forma de antena en la parte superior: "Tricenti enim apud Graecos tau littera signantur; quae littera cum unam habeat apicem quasi antemnam extensam crucis utique manifestum signum ostendit"<sup>8</sup>.

La expresión *arborem passionis* es obviamente significativa por cuanto que con ella nos está afirmando la identificación de la cruz con la pasión salvadora de Cristo. Tanto esta expresión como la de *antemnam extensam* tienen un rancio abolengo patrístico.

Para Gregorio Iliberritano Gedeón es figura de Cristo que vence a sus enemigos. La batalla es imagen de la guerra contra las legiones de los demonios. La bajada de Cristo a los infiernos está simbolizada en la bajada de Gedeón al valle donde acampan sus enemigos: "Et proinde Gedeon, qui figuram domini nostro Iesu Xpisti induerat, hostes suos hoc numero uicit... Et quia castra hostium in ualle erant, quae

7. GREGORIO DE ELVIRA, *Tractatus Origenis*, XIV, 3 (CChr. SL 69, 107).

8. *Ibidem*, XIV, 4 (CChr. SL 69, 107).

ualles inferorum situm indicabat ubi omnis potestas tenebrarum et impurissimi spiritus loca et sedes abet, proinde in hac quasi depressa ualle, id est aput inferos per crucem dominus uelut cum tricentis uiris descendit, quia trecentos in crucis imagine signare iam supra monstrabimus, ut innumerabilem numerum hostium, id est legiones daemoniorum exterminaret et perderet”<sup>9</sup>.

En los párrafos que acabamos de transcribir se nos ofrece una visión soteriológica desde la óptica de la lucha de Cristo contra las potencias infernales que son vencidas por la cruz del Salvador. El tema también es clásico en cristología, puesto que una de las liberaciones que nos consigue el Señor con la Redención es la de zafarnos de la esclavitud del demonio (cfr. Col 1, 13).

Gregorio ve en la división que hace Gedeón en tres centenares una alusión a la Trinidad: “Necesse erat ut imago crucis, per quam tricenti in tau littera signantur trinitatis distributionem monstraret. Nemo enim uincit, nisi qui patrem et filium et spiritu sanctum aequali potestate et indifferenti uirtute crediderit”<sup>10</sup>.

Vemos aquí una patente declaración de fe trinitaria, cosa que no nos puede extrañar en Gregorio, porque fue un gran campeón de la fe de Nicea frente a los arrianos.

Recuerda, por último, este autor la victoria de los 318 siervos de Abrahám (Gen 14, 13.14) sobre los cinco reyes. Nos da una interpretación simbólica del número 318 descomponiéndolo en 300 y 18. El valor simbólico de trescientos ya lo ha declarado anteriormente, como hemos visto; ahora bien, el número dieciocho representa el nombre de Jesús, ya que en griego el valor numérico de esta cifra se escribe con una iota y una kapa, que son las dos letras con las que se escribe el nombre de Jesús: “Qui numerus uernaculorum trecentis constitutus signum, ut saepe dictum est, crucis perspicue liniabat; in decem et octo autem nomen Iesu euidenti ratione monstrabo; decem et octo enim apud Graecus iota et cappa signantur, quibus literis nomen Iesu scribitur”<sup>11</sup>.

9. *Ibidem*, XVI, 4. 6 (CChr. SL 69, 107).

10. *Ibidem*, XIV, 17 (CChr. SL 69, 110).

11. *Ibidem*, XIV, 22 (CChr. SL 69, 111).

En esta misma interpretación del número 318 coincide Fausto de Riez cuando dice: "Et ideo sacer numero diximus, quod trecenti mera supputatione graeca signum crucis, decem et octo vero Jesu adorandum nomen ostendunt"<sup>12</sup>.

También cabe consignar a este respecto, que algunos Padres, llevados de un ávido alegorismo, pusieron en relación el número 318 de los siervos de Abraham con los 318 Padres del Concilio de Nicea<sup>13</sup>.

Agustín en las *Enarrationes* que recogen su predicación sobre los salmos recoge las ideas anteriores sobre la significación de la Tau, identificando esta letra con el signo de la cruz: "300 in quo numero crucis signum propter Tau litteram quae in graecis numerorum notis trecentos significat"<sup>14</sup>.

Este mismo autor en las *Quaestiones in Heptateuchum* vuelve sobre el mismo tema, pero con más amplitud. Subraya más el sentido prefigurativo de la cruz, que abarca a la totalidad de los pueblos: "Quorum numerus, quia trecenti erant, signum insinuat crucis propter litteras T graecam, qua iste numerus significatur; per quam etiam gentes magis in crucifixum credituras praefiguratum est, quod littera graeca est. Unde Paulus omnes gentes significat; cum dicit: *Judaeo primum et Graeco* (Rom 2, 9.10), et, *Judaeis et Graecis* (I Cor 1, 24), saepe ita commemorans circumcisionem et praeputium, quod in linguis gentium graeca ita excelat, ut per hanc omnes decenter significarentur"<sup>15</sup>.

Conviene anotar en el texto anterior la proyección salvífica de la cruz del Redentor que incluye a todos los que creen en El, ya sean gentiles o judíos. Esta fórmula es para Agustín una expresión totalizante.

Gregorio Magno insiste en el mismo valor simbólico de la Tau con relación a la cruz. "Notandum vero est quia iste trecentorum numerus in Tau littera continetur, quia crucis

12. FAUSTO DE RIEZ (= PS. PASCASIO), *De Spiritu Sancto, praef.* (PL 62, 9. 10).

13. Cfr. LIBERIO (en SÓCRATES, *Historia ecclesiastica* IV, 12 (PG 67, 492) ); HILARIO DE POITIERS, *Liber de Synodis*, 86 (PL 10, 538); AMBROSIO, *De fide ad Gratianum, Prologus*, I, 1, 3. 5 (PL 16 528-529).

14. AGUSTÍN, *Enarrationes in Psalmos*, LXVII, 32 (PL 36, 833).

15. ID., *Quaestiones in Heptateuchum*, VII, 37 (PL 34, 804-805).

speciem eminet, adderetur, non iam crucis species, sed ipsa crux esset...non inmerito in his trecentis Gedeonem sequentibus illi designati sunt, quibus dictum est: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, et tollat crucem suam, et sequatur me* (Luc 9, 23)"<sup>16</sup>.

En los últimos párrafos de la cita anterior podemos observar una visión más bien restringida de los seguidores de Cristo al verlos prefigurados en los trescientos soldados de Gedeón; pero también cabe entender el pasaje en el sentido de señalar con las palabras de Lc 9, 23 a aquellos que son objeto de elección divina en orden a su salvación. Esta última interpretación nos parece más concorde con el texto de Gregorio.

Cesáreo de Arlés en un sermón que antes estaba falsamente atribuido al Seudo-Agustín, reproduce ideas similares a las expresadas por los Padres anteriores respecto al tema que nos ocupa: "Gedeon, fratres dilectissimi, typum gessit Domini Salvatoris. Et quia trecenti secundum graecum computum crucem faciunt, ita tunc Gedeon in trecentis viris Iudaeorum populum de crudelissimis gentibus eripuit, quomodo Christus per mysterium crucis totum genus humanum de potestate diaboli liberavit"<sup>17</sup>.

Estas palabras de Cesáreo nos recuerdan bastante las de Ambrosio y de Gregorio de Elvira que reproducimos anteriormente.

Finalmente, Isidoro de Sevilla se limitará a transcribir literalmente a Gregorio Magno en este punto<sup>18</sup>.

## 2. *Exégesis de Ez 9,4.*

Otra línea de interpretación alegórica de la Tau arranca de la visión de Ezequiel: "Et dixit Dominus ad eum transi per mediam civitatis in medio Hierusalem et signa Thau super frontes virorum gementium et dolentium"<sup>18bis</sup>.

16. GREGORIO MAGNO, *Moralia in Job*, XXX, 25 (PL 76, 566).

17. CESÁREO DE ARLÉS, *Sermo*, CXVII, 6 (MORÍN, I, 468).

18. ISIDORO DE SEVILLA, *Quaestiones in Vet. Test. in Iud.*, V, 8 (PL 83, 384).

18.<sup>bis</sup> Ez 9, 4. Utilizamos la Vg. ed. B. Fischer, 1975.

Tertuliano es el que primeramente nos habla en relación con este pasaje de la Escritura de la prefiguración de la cruz en la letra griega Tau: "Ipsa est enim littera Graecorum Tau, nostra autem T, species crucis, quam portendebat futuram in frontibus nostris apud ueram et catholicam Hierusalem"<sup>19</sup>.

Este texto además de mostrarnos el valor soteriológico de la cruz, nos ofrece una evidente connotación bautismal y escatológica<sup>20</sup>.

Algo semejante encontramos en Jerónimo —aunque más lacónicamente— cuando escribe: "Facies quam corporis partem in Ezechiel Dominus iubet Tau litterae impressione signari"<sup>21</sup>.

Gregorio de Elvira hace también una breve alusión al texto de Ezequiel cuando habla de los *signa salutis* que aparecen en el Antiguo Testamento en contraposición o confrontación con la simbología de la circuncisión: "Sic et apud Ezechiel omnes circumcisi angelorum bipinnibus trucidati sunt et illi soli uiuere meruerunt, qui signum domini circumferentes in frontibus habuissent"<sup>22</sup>.

Con una significación soteriológica muy definida encontramos un pasaje de la *Altercatio Simonis et Theophili*, que algunos atribuyen a Evagrio<sup>23</sup>, y que nos habla de las dos venidas salvadoras de Cristo, mencionando en la última el texto de Ezequiel: "Pro hoc enim in primo aduentu suo Christus occisus est, ut nos de potestate diaboli et de idolorum cultura liberaret, anniculus autem dictus est, quia, posteaquam intinctus est in Iordanem, annum praedicauit ut sic passus est, et sanguine eius fronte censemur, ut in secundo aduentu, cum uenerit uastatio mundi istius, salui es-

19. TERTULIANO, *Adversus Marcionem*, III, 22, 6 (CChr. SL 1, 539). Cfr. ID., *Adversus Iudaeos*, XI, 8-9 (CChr. SL 2, 1382).

20. Este sello en la frente viene ya señalado en el Apc 7, 3, y tenía una significación muy precisa en la primitiva cristiandad. Cfr. J. DANIELOV, o. c., 147-149.

21. JERÓNIMO, *Epistola*, XVIII, 1 (CSEL 54, 75).

22. GREGORIO DE ELVIRA, o. c., IV, 10 (CChr. SL 69, 29).

23. Así aparece en la edición del Corpus de Viena (CSEL 45), editado por E. Bratke.

se possimus huius rei auctorem Ezechielem prophetam dabo, qui et duos aduentus Christi significat dicens: *Transi...*"<sup>24</sup>.

Así pues, según este autor, en su primera venida Cristo murió para librarnos de la potestad del demonio y del culto a los ídolos. Y somos signados en la frente con la sangre de Cristo para que también seamos salvados cuando se realice la segunda venida del Señor. En consecuencia queda muy claramente expresado el contenido salvífico del pasaje, así como la significación escatológica figurada en la signación de la Tau.

El autor del *Sermo de Nativitate Domini*<sup>25</sup>, con una intención puramente homilética sobre el texto de Ezequiel pone igualmente de relieve la relación salvífica de la Tau con la cruz: "Denique in Ezechiele Propheta cum omnes qui missus fuerat angelus occidisset et interfectio coepisset a sanctis: illi tantummodo reservarentur quibus T, Tau litterae, id est, crucis pictura signaverat"<sup>26</sup>.

Agustín polemizando con los donatistas comenta la *signatio* de Ezequiel, dándole un sentido más espiritualizado, al indicarnos que con este signo se establecía la distinción entre los buenos y los malos: "Sicut non obfuit bonis tanta multitudo sceleratorum, quod per Ezechielem prophetam didicimus, illis uidelicet qui gemebant et maerebant facionara populi quae fiebant in medio eorum, unde, quia eos corrigere non poterant nec ab unitate populi dei se ullo modo separare debebant, pro merito innocentissimae tolerantiae suae signari meruerunt et illorum perditorum uastatione atque interitu liberari"<sup>27</sup>.

En la *Altercatio Ecclesiae et Synagogae* del Seudo-Agustín, la Sinagoga pregunta en qué lugar de la Escritura o qué profeta habla de este *signum frontis*, y contesta la Iglesia citando a Ez 9, 4-6 y Apc 14, 1, y añade: "Vides ergo signum

24. *Altercatio Simonis et Theophili*, II, 4 (CSEL 45, 34-35).

25. Casi con seguridad su autor es Máximo de Turín, según G. MORÍN, *S. Augustini sermones post Maurinos reperti*, (Roma 1930) 744. Cfr. PLS 2, 271.

26. *Sermo de Nativitate Domini*, 3 (PL 30, 221).

27. AGUSTÍN, *Contra Epistolam Parmeniani*, II, 3, 6 (CSEL 51, 50). Cfr. *Ibidem*, III, 2, 10 (CSEL 51, 111-112).

mihī datum, et insigne crucis, quam dimissa te atque derelicta, passio Salvatoris ornavit"<sup>28</sup>.

Vemos también en estas palabras una identificación plena entre el signo de la Tau y la cruz con la referencia inmediata a la Pasión del Salvador.

Isidoro de Sevilla cita textualmente los versículos cuatro y cinco del capítulo noveno de Ezequiel, y a continuación vuelve a afirmar el simbolismo de la Tau como representación de la cruz. Luego después subraya otra significación escatológica, y nos indica que de esta forma son signados aquellos que *ab exitu huius saeculi liberantur*<sup>29</sup>.

Para el Obispo Hispalense este mismo signo estaba prefigurado en la sangre del cordero con la que los israelitas marcaron sus puertas en Egipto, y con el que *imaginarie* son signados nuestros cuerpos (*postes corporis nostri*): "Ejusdem typum (Tau) praefigurabat in Aegypto sanguis ille agni candidi et immaculati, quo imaginarie signantur postes corporis nostri, ut merito loquamur dicentes: *Signatum est super nos lumen vultus tui Domini*"<sup>30</sup>.

Se puede anotar en este texto una referencia a la signación de la cruz que recibe el cristiano en el momento de ser bautizado<sup>31</sup>.

Isidoro contempla también el signo de la Tau en los oráculos de Is 45, 13 y 66, 18, y de un modo especial en Is 5, 26: "Et levabit signum in nationibus". Este último lugar lo interpreta en un contexto soteriológico, en el que se proclama la conversión de los gentiles: "Ubi ostendit quod, elevato signo crucis, gentes ad eum venirent, atque crederent"<sup>32</sup>.

El Hispalense encuentra otra referencia al tema aludido en el Ps 95, 10: "Dicite in nationibus, Dominus regnavit a ligno". Y añade finalmente unas corroboraciones citando a Ez 21, 9 y 37, 16-17<sup>33</sup>.

28. SEUDO-AGUSTÍN, *Altercatio Ecclesiae et Synagoga*, (PL 42, 1135).

29. ISIDORO DE SEVILLA, *De fide*, II, 26, 1-2 (PL 83, 534).

30. *Ibidem*, II, 26, 2 (PL 83, 534).

31. En la liturgia bautismal visigótica, contemporánea de Isidoro, la signación de la cruz es uno de los primeros exorcismos que recibe el bautizando (Cfr. *Liber Ordinum*, ed. Ferotin, (Paris 1904) 26).

32. ISIDORO DE SEVILLA, *De fide*, II, 26, 3 (PL 83, 534).

33. *Ibidem*, II, 26, 4 (PL 83, 534-535).

### *Conclusión*

La tipología de la letra Tau aparece por vez primera en Occidente con Tertuliano.

Su significación soteriológica está fuertemente marcada en la exégesis de los Padres latinos, observándose una gran coincidencia en identificar la letra Tau con la cruz del Salvador, y por ende, con el sacrificio redentor del Señor.

En algunos autores hemos anotado también una interpretación soteriológica que se conecta con la segunda venida del Señor.

También aparece con perspicuidad la liberación del poderío del demonio, como efecto salvífico conseguido por la Redención de Cristo en la cruz, y que se nos muestra prefigurada en la victoria de Gedeón frente a sus enemigos.

Otro aspecto interesante de la salvación conseguida por Cristo es su carácter universal, que abarca a toda la humanidad, sin distinción de ningún tipo.

Finalmente, vale la pena consignar el buen uso que hacen los Padres latinos de otros lugares de la Escritura, para dar mayor precisión y hondura a su exégesis.